

## Declaraciones políticas de don Manuel Castro Quesada en su discurso de Alajuela

### Texto de la carta que él le dirigió al Presidente de la República sobre la situación de los cuarteles

«Hace justamente hoy una semana que, al llegar a mi casa, me encontré con la contestación que el señor Presidente de la República daba a una carta privada que pocos días antes yo le había dirigido. Al día siguiente aparecía en «La Tribuna» esa contestación del señor Presidente.

Para que el país pueda formarse cabal idea de todo el alcance que tienen las aseveraciones del señor Presidente, ya publicadas, he creído indispensable hacer pública mi carta y por eso he venido esta noche a darla a conocer al país desde esta tribuna, la más alta en Costa Rica.

Mi carta, como no estaba destinada a la publicidad contiene muchas apreciaciones que hubieran sido redactadas en forma muy distinta si otro hubiera sido mi propósito. Lo único que haré, al darla a conocer, será poner puntos suspensivos en lugar de varios nombres y tal vez omitir algún párrafo. Pido, antes, me disculpen las personas a quienes cito, pues no se trata de nada personal; he aquí la carta:

San José, 7 de Setiembre de 1927

Señor Lic. don

Ricardo Jiménez,

San José.

Mi querido don Ricardo:

Mil veces habría preferido verme con Usted para decirle las cosas de que voy a hablarle en esta carta, pero su orden terminante de no dirigirse a Usted para asuntos políticos sino por escrito, me pone en el dilema de callarme o de escribirle; y opto por lo segundo, no obstante que necesariamente mi pensamiento, mis ideas y

#### Dios tarda pero no olvida

Es el momento propicio para pagar lo que se debe: en la lucha política pasada fui Ehandista y lo tengo a mucha honra. Tengo pleno conocimiento que fue don Carlos María quien con sus patrañas (que ahora no le valdrán) estorbó el triunfo del señor Ehandi; y por eso todo el que fue su partidario y tiene sentimientos debe ser cletista, para así estorbar con nuestro voto el triunfo del Partido Carlista. Esta es mi decisión; afiliarme con entusiasmo al partido Unión Nacional y así estaremos pagos don Carlos María y yo.

SEVERIANO HIDALGO AVILA

Alajuelita, setiembre de 1927.

#### El cletismo avanza hacia el triunfo

Para cumplir con los deberes de buen hijo de Costa Rica buscándole su bienestar, me separo del carlismo y me adhiero al gran partido Unión Nacional.

MIGUEL MORALES MORALES

San Juan de Desamparados, setiembre de 1927.

mis razonamientos habrán de ser limitados, y por la fuerza menos intensos de lo que habrían sido departiendo con Ud. en la atmósfera de cordialidad y de amistosa deferencia con que Ud. siempre me ha favorecido.

Sé que es un hondo anhelo de su espíritu nacido al calor de su patriotismo y avivado por el deseo de añadir a los lustres numerosos de su nombre el de haber hecho una elección presidencial absolutamente libre y justiciera, el de mantener estricta neutralidad en la lucha política actual. Ese anhelo se advierte en todos sus actos, pero no obstante su clarividencia, los que estamos en la llanura, más en contacto con la inquietud pública, aunque ella venga de copartidarios y que miramos con aprensión los hechos históricos, no podemos disimular el temor que nos inspira la desigual situación de los partidos en lo que se refiere al elemento militar.

No se irrite por lo que voy diciendo y oiga con paciencia mis reflexiones, pues ellas son inspiradas por un sentimiento patriótico, por mi cariño a Ud. y por mi interés político.

Sé, y se lo digo con la sinceridad más absoluta, que Ud. mantiene la situación actual en los cuarteles por que tiene plena confianza en el honor de sus militares: porque es Ud. hombre valeroso y capaz de afrontar serenamente cualquier emergencia, y porque su caballerosidad no le permite poner en duda la de los amigos a quienes Ud. tiene confiadas las armas y la seguridad pública. Esos sentimientos —que nuestra Historia política no abona— rompe la neutralidad que Ud. persigue, porque pone en un solo partido la fuerza pública y pone en el otro partido una inquietud muy justificada.

Para demostrar mi tesis de que no puede ni debe haber confianza ciega en los hombres, que pueden ser en lo privado caballeros sin tacha, pero que en tratándose de actos políticos pierden con frecuencia la línea recta del deber, se tuercen bajo la presión de pasiones de partido y emplean la manga ancha que es de usanza en achaques de política, pues es sabido que tales actos se clasifican por su resultado, siendo un hecho glorioso cuando triunfan, (caso de Federico Tinoco) y siendo una vil traición cuando fracasan, (caso de los Velarde) quiero hacer memoria, por más que Ud. no lo haya olvidado, de algunos episodios de nuestra reciente Historia sin remontarme más allá de los que han pasado a mi vista.

Ud. recordará aquel militar que se llamó... que tuvo una vida de corrección y de honor. Quién no le hubiera confiado, como le

confió don Bernardo, el cuidado de la bandera y el sostén de la legalidad? Y sin embargo Ud. sabe que si no hubiera sido que don Ascensión «no quiso entrar por la ventana» aquél y los demás jefes militares habrían estrangulado la voluntad popular que favoreció a Rodríguez. Era Ud. muy joven y nadie olvida que valerosamente, entró en el cuartel en medio de las protestas de los leales de ayer, convertidos en esa hora en hombres dementizados por la pasión, para acuerpar la legalidad y sofocar la traición.

Recuerde después el 25 de febrero de 1899. Dos militares faltando a su honor, abrieron el Cuartel a los revolucionarios.

El 3 de mayo de 1902 una nueva traición militar ensangrentó a San José y si bien es cierto que fué sofocada, no quedó menos manchada la Historia de aquellos militares, ni menos cruel fué el mantenimiento de la legalidad, hecha sobre cadáveres.

Después, y ya esto es historia personal suya, usted sabe cuanto inquietud y cuanto sozobra mantuvo en nuestras filas jimenistas la actitud de ciega confianza que don Cleto tenía en sus militares; y no tuvimos paz mientras él no accedió a quitar a... sustituido por Romain, a darle mando a Calsamiglia y a enviar a Ricardo Monge a Alajuela. Estos cambios aseguraron hasta cierto punto su triunfo; y digo hasta cierto punto, por que la tenaz confianza de don Cleto en... hombre ligado a él por enormes servicios, puso todo en peligro, cuando este militar abrió el Cuartel a Yglesias, y éste, afortunadamente, no quiso aprovecharse de la negra traición. Yo quiero creer que un sentimiento patriótico contuviera a don Rafael, pero para muchos lo contuvo la presencia de Romain y Calsamiglia que contaban con elementos suficientes para mantener la legalidad. Si don Cleto no hubiera tenido las fuerzas militares perfectamente equilibradas, la traición de... no habría abortado. Este militar fué destituido y usted llegó sin otro tropiezo a la Presidencia.

Por último usted tiene presente, como lo tiene todo el mundo, la frase de Alfredo González cuando conoció el movimiento revolucionario del 27 de Enero, «Llaman a Pelico»... la misma del infortunado General Menéndez cuando gritaba, ya al borde de la tumba, «Llaman a Carlos Ezeta».

Don Ricardo: usted está ciegamente confiado en sus militares. Las lecciones del pasado no justifican su acti-

tud noble y buena, pero profundamente peligrosa.

No la justifica, la actitud del Comandante Castillo, quien destituye de sus puestos a soldados cletistas y contra su orden terminante rehúsa recibirlos de nuevo, en lo que al fin conviene por insistencia suya, y sin motivo justificado, nuevamente les dá de baja hoy.

No la justifican, las frases de Carlos María y de sus partidarios aconsejando la acometividad y asegurando a sus adeptos que de cualquier modo, la Presidencia irá a sus manos.

No la justifica, el hecho sugestivo de que Luis Paulino Jiménez, que no es un tonto ni tiene fama de botarate, esté con su bolsillo abierto cuando a esta hora nadie ignora en el país la enorme mayoría del cletismo. Los carlistas saben de modo cierto que no tienen la menor probabilidad en las urnas: su persistencia en la lucha, su agresividad, sus bravatas, su propaganda bajo cuerda, galvanizan un partido moribundo con la esperanza de revolver el río, para pescar en aguas turbias.

El país, que en una inmensa e incuestionable mayoría es cletista, vive acongojado. Yo tengo la fé más ciega en Ud., en su valor, en su justicia, pero no todos son Ricardo Jiménez ni está en la mano de Ricardo Jiménez, pedir a hombres el sacrificio extrahumano de que apunten y disparen serena y continuamente, cuando los asaltantes sean sus copartidarios y amigos, o de pedirles que se sustraigan a la horrible tentación de volcar la voluntad popular, cuando al hacerlo, si triunfan, saben que la Gaceta Oficial los llamará héroes y salvadores de la Patria. Mientras los cuarteles y la mayoría de las autoridades sean carlistas, la balanza está inclinada, la inquietud será cada día más creciente, y el problema electoral se mantendrá como una angustiosa y tremenda interrogación.

De todas partes recibo a diario cartas que traducen esa incertidumbre, ese temor; y, como debo hablar a Ud. con toda franqueza, tengo que manifestarle que en la mayoría de ellas, se nota la tendencia de creerlo a Ud. en connivencia clara con Carlos María; otras no traen esa idea, pero sí la de que estamos sobre un volcán, y para que Ud. pueda formarse una más clara opinión de ese sentir general, me permito remitirle adjuntas varias de estas últimas.

Usted sabe, Dn. Ricardo, que nada es tan persistente, tan duradero, como las tonterías, las ideas sin base y sin razón. En Costa Rica

hemos visto que pocas cosas han perdurado tanto como ese sentir inconsciente contra lo que se llamó el Olimpo y que a estas horas todavía nadie sabe qué es lo que esa locución significa. Pues así como la idea del Olimpo está la de creer que usted y sólo Ud. y sin concurrencia de nadie, puso en la Presidencia a Alfredo González. Miles explicaciones se han dado de cómo se desarrolló ese capítulo de nuestra Historia, en todos los tonos se ha escrito demostrando la ninguna participación que Ud. tuvo en ese nombramiento y, como si nada. Para el vulgo, para la masa, Ud. fué un Presidente que creó de la nada a su sucesor y, con esto sentado, calcule Ud. el efecto de esta frase siempre repetida y propalada por el carlismo: «No importa que tengamos pocos votos; sin ninguno don Ricardo le entregó el Poder a don Alfredo; cuánto más fácil le debe ser entonces entregárselo a don Carlos.»

Si Ud. en cambio, se resuelve a liquidar ese problema, por poco probable que en su espíritu noble y leal le parezca, la justicia para ambos partidos será bien distribuida, ambos bandos tendremos el «Fair Play» y de la lucha electoral serena, y sin las angustias de hoy, saldrá el Presidente que quiera la mayoría y que, por grande que sea, no logrará eclipsar la gloria del hombre que habrá hecho un Gobierno tan admirable como el suyo, y que hará un final de Gobierno tranquilo y pacífico, habiendo alejado toda posibilidad de subversiones que si triunfan estrangulan la voluntad popular y si fracasan dejan siempre la amargura de la sangre de hermanos que ya ha empezado a correr.

Al escribir esta carta, no pretendo despojarme hipócritamente, del interés político que la dicta; pero anhelo que en ella lea Ud. no sólo eso, sino un sincero deseo de que al regresar a su hogar, vaya Ud. acompañado de las bendiciones de la gran mayoría del país, que quiere paz y justicia, y sin que una sombra (la sombra roja de una mancha de sangre) oscurezca la aureola de nuestro gran Presidente. Y eso lo consigue, asegurando para ambos contendientes el «Fair Play».

Dentro del seno de la amistad se lo dice un amigo que lo quiere mucho y que se lo ha demostrado. Su afectísimo,

MANUEL CASTRO QUESADA.»

Ahora que vosotros conocéis esa carta comprendéis la responsabilidad tremenda que ha asumido el Sr. Presidente de la República ante la Patria y ante la Historia. Yo me encuentro satisfecho y espero que el Partido Unión Nacional, unánimemente,

también lo esté. Es enorme la responsabilidad que ha asumido el señor Presidente Jiménez pero es un fiador de tan completa solvencia, que lo puede asumir.

Tengo la pretensión de conocer de modo perfecto las capacidades y el altísimo sentimiento de honor de don Ricardo Jiménez y por eso, oído bien, ciudadanos: Si por desgracia los acontecimientos se desarrollaran en forma distinta de como los prevé el señor Presidente, tendré la seguridad de que nunca lo oírás decir: «Me equivoqué» porque antes se habría hecho matar mil veces contra las murallas del cuartel traidor.

Pero para que este sacrificio no resultare estéril, es deber de nosotros, los cletistas, comenzar a organizarnos desde luego para que si el caso llegare, podamos rodear al señor Presidente de la República como un sólo hombre en su defensa a la legalidad. Tenemos los cletistas que hacer una organización militar y no toméis a paradoja que podamos, sin armas, organizarnos militarmente. No las necesitamos pues somos tantos que con sólo nuestros brazos ahogaremos al artero carlismo por más armas con que cuente. Oído bien señores: El que os habla se compromete a acompañar al señor Presidente de la República en su sacrificio. Estoy seguro que todos vosotros, hijos de Alajuela, haréis lo mismo.»

#### Otra protesta de San Ignacio de Acosta

Me adhiero al Partido Unión Nacional, y me retiro de las filas del otro partido que por sus tendencias revolucionarias e impulsivas, no tiene razón para llamarse Republicano, y me adhiero al gran partido Unión Nacional que postula la candidatura de un hombre ilustre, ecuaníme y lleno de patriotismo, como lo es el Licdo. don Cleto González Viquez.

EUGENIO MORA.

Testigos: Vidal Mesén, José Umaña.

San Ignacio de Acosta, 8 de julio de 1927.

#### Valiosa adhesión

Por medio de estas líneas hago constar que pertenezco al aplastante y noble partido Unión Nacional, que proclama al invicto y esclarecido jefe Lic. don Cleto González Viquez, para futuro Presidente de la República.

Cómo este hombre público nos hará feliz manejando las riendas del Estado, yo me congratulo al pertenecer a sus filas.

LUIS SOLANO ALFARO

San Diego, Tres Ríos, 13 de setiembre de 1927.

# La Villa de Sorelois

La Sabiduría edificó su casa.  
Proverbios IX

En la Villa de Sorelois se obtiene la visión exacta de un proceso de pensamientos bondadosos, nutridos en el cerebro y en el corazón del General Volio. De aquí, precisamente, dimana esa mezcla de curiosidad y de respeto que logra imponer la célebre Villa a los viajeros que, una vez en Santa Ana, tienen que visitar, aunque sea a escape dicha residencia. Y esto mismo sucede diariamente en Weimar, donde como es sabido, se conservan dos casas famosas: la de Goethe y la de Schiller.

Dos asuntos constituyen lo esencial en esta Villa que recibe la pureza y la suavidad que le viene del Templo vecino y del ambiente de la serranía: sus leyendas y la arquitectura del edificio, según algunos, alterada como para denotar los dos atrayentes aspectos de la vida del General Volio, el místico y el cívico. Así, a la fachada le corresponde el estilo conventual que emplea la mampostería, el arco en las puertas y ventanas—guarnecidas de la clásica rejilla—y el muro o parapeto moldeado, que corona la Casa. A los lados la construcción lleva claraboyas, de aquí que la imaginación popular la encuentre imitando una fortaleza o un cuartel. Sea de ello lo que fuere, lo cierto es que a través de dichas lucernas la luz del sol ponía sus tonos rojos a la hora de los crepúsculos, visibles matices de esmeralda y oro en el estudio del Jefe.

Aquí, en esta Villa, encontró un regazo el artista, un alero el caminante, un consejo el necesitado, una voz de esperanza el desvalido, compasión el niño y el huérfano, un auxilio el mendigo, perdón el pecador, lealtad la Revolución y escudo la Reforma. A esta residencia regresaba ufano, sonriente siempre, el Jefe de los Reformistas, después de haber elevado la política con argumentos y razón, ya en la Cámara, ya en el Agora.

Aquí, en Solerois, aparecen como en las Escuelas de la Grecia antigua, las inscripciones, que entonces se

juzgaba necesario grabar en los frontispicios a fin de prevenir a los hombres en el estudio de los sistemas filosóficos. Una muy conocida fue esta: «Nadie penetre a este recinto si desconoce la geometría».

Ahora bien, en la Villa de Solerois, grabada en una columnata que se levanta a la entrada principal de la Casa se lee la palabra PAZ, escrita en latín.

De utilidad será decir que a través de esta palabra descubrimos el magnífico espíritu del Hombre que ante todo desea trasmutar los corazones ruines en bondadosos; que deseó que a la puerta de su amada Villa los hombres se despojaron de la malevolencia, de la codicia, de la ira, de todas las callosidades que llevan en el alma.—Pero esto no es todo.—Supone un culto encaminado a practicar la recta conducta, que es sendero que prodiga el Conocimiento.

La paz, la calma y la perfecta pureza han sido siempre cualidades de reconocida grandeza entre los grandes profetas. Ellos dicen que nada hay comparable al gozo indecible que produce la adquisición de la Paz.

Cuentan las tradiciones que cuando Buda alcanzó la liberación de su Espíritu se difundió a lo lejos una paz desconocida por las moradas de los hombres. «El asesino escondió su cuchillo, el ladrón abandonó su rapiña, el cambista dió cuenta exacta de las monedas, los enfermos se levantaron gozosos de sus lechos de dolor y los agonizantes sonrieron como si supieran que aquella feliz aurora había brotado de manantiales más lejanos aún que los horizontes del Oriente».

Este es pues, el destello que irradia la inscripción grabada en Sorelois, esta y no otra la sutil enseñanza que, como una lección abierta, siempre para todos, se alza a la vera del camino.

No hay duda que el General Volio sabía que las

palabras, como dice Sankara, son como las abejas que, tras de nutrirse en el alma de los vivientes se van cargadas de polen, a fecundar a otras almas en las cuales dejan caer el impalpable germen.

Por eso lo vemos salir de esta Villa de Sorelois a predicar su evangelio reformista, usando para ello las palabras mesuradas, alentadoras. «Yo os saludo, la Paz os dejo, la Paz de la justicia» decía invariablemente. Y en otra ocasión: «Mejor es un bocado de pan seco, y en paz, que la casa de cuestión llena de víctimas».

Y fué allí, en sus horas de recogimiento, de atenta meditación, cuando practicaba el examen de sí mismo y de las causas que afligen la vida del pueblo, que logró darse la respuesta admirable que hoy se lee en el frente de su casa y que reza así: *En una sola cosa confío: en que siempre amé la justicia y odié la iniquidad.* Aquí en fin concentró su atención a estos problemas sociales: *la deficiencia de los salarios, la penuria del proletario, las relaciones entre el trabajo y el capital, cuestiones agrarias, formas de tributación e impuesto único, maltrato y menosprecio a las turbas, devoción a la patria,* que según su propia expresión ha resultado siempre en vez de un nido amoroso una corona de espinas para el obrero; cuestiones todas que iremos desenvolviendo nosotros, aunque modestamente, pero con sobra de ánimo y justicia, para que una vez más resplandezcan las realidades y las afirmaciones promulgadas por el Reformismo.

Asiento pues, de un ideal elevado, será mientras el Luchador viva y sea suya, esta Villa de Sorelois que el PARTIDO REFORMISTA, por medio de un Comité creado al efecto debiera refaccionar y alistar lo que fuere de más urgencia a fin de procurarle mayor extensión a la alegría que ha de vivir el General Volio el día de su regreso a su admirable y sugestiva Villa de Sorelois.

JORGE CARDONA

## Diputados que se divierten

Días de grandes acontecimientos en esta provincia de Heredia. Dirigentes, diputados, oradores carlistas que salen de su temperancia (?), nada menos que el Día de la Independencia, no sólo para festejar tan grata fecha sino también para sembrar la discordia en los diferentes pueblos que visitaron; para insultar a los vecinos de pueblos viriles como el de San Rafael, que en época no lejana les dará su merecido, para demostrarles que no son cletistas degenerados, como dieron en llamarlos esos señores del auto N° 664 porque no contestaban sus destemplados vivas a Carlos María. Y para que la fiesta fuera a todo bombo, por añadidura disparan tiros al aire, ya que la «acometividad» que les inculta su jefe, es de Dios que sea también a tiros.

No solamente andaban en esas cosas los distinguidos visitantes de nuestra provincia. También comprometieron autoridades que contaron a sus vivas desde las oficinas, que debieran ser lugares perfectamente neutrales como desea nuestro digno e ilustre Jefe de la Nación que sean sus empleados que ejercen autoridad.

Otros diputados, salen de su temperancia para amenazar con la vaina vacía. Por cierto que causó gran hilaridad ver a un diputadito que se gastaba un geniecito de mil demonios: al pasar hoy los manifestantes por esta ciudad, algunos curiosos los contaban, sin ánimo de ofender. Esto puso fuera de quicio al diputadito de los 22 votos en contra de sus credenciales, quien al oír que los curiosos decían que eran 205 los jinetes, se encolerizó y dijo: *No, son 18, pero con todo ya verán que triunfaremos. Para eso contamos con los cuarteles y ya verán el 8 de mayo.* Ola, ola, decimos nosotros; todo un ilustre «Padre de la Patria», infiriendo tales amenazas? Está bien que lo dijera un karlista analfabeta pero todo un «cuasi» señor Diputado que habiendo sido jimenista de don Ricardo, debe tener absoluta fé en don Ricardo y sus militares!

Será que este ciudadano más obligado que nadie por su calidad de «diputado» no ha leído la carta a nuestro Jefe de Acción, ni habrá leído el importante reportaje en que don Ricardo pide a los Candidatos que juren lealtad y fidelidad al país

## Otras protestas de Cangrejal de Acosta

Como hasta ahora no comprendemos el mal paso que habíamos dado al simpatizar con el Partido que por engaño se nos dijo que era el llamado Republicano y sabiendo que el Licdo. don Cleto González Víquez es candidato del Partido Unión Nacional, hombre lleno de méritos suficientes para ocupar el solio presidencial, con la mayor energía declaramos que no seremos carlistas, y que pertenecemos de hoy en adelante al Partido Unión Nacional.

José Mora Rodríguez, Rafael Mora Araya, Manuel Mora ú. ap., Felipe Murcia Mora. Testigos: Rafael Sánchez, Carlos Borbón.

Cangrejal, agosto 25 de 1927.

para llegar constitucionalmente al Poder?

Esto es sencillamente «hacer loco» y curarse en salud, ya que desde ahora ensayan la manera de enojarse como habrán de hacerlo el DÍA DE SU DESASTRE.

POMPILO.

Heredia, Sbre. 1927.

## Ah!, las farsas carlistas

En hoja suelta carlista, junto con otros vecinos de San Rafael, aparece mi nombre como víctima de la pasada campaña cletista. Como todo eso es falso, digo, y afirmo, que yo fui Republicano cuando el partido tenía verdaderamente Jefe Republicano; pero hoy que es Carlos María, ex-Duranista y entonces Ministro de Gobernación, no puede ni debe aparecer como Jefe de ese partido; sino del carlismo.

Soy cletista, y declaro fielmente que no sufrí ni antes ni después absolutamente, ni en la política que dió por resultado la llegada al poder de don Cleto; y al ser su partidario es porque estimo su patriotismo y hombría de bien, amén de ser herediano como yo.

Suplico al Jefe de Acción Carlista que mi nombre no se vea más en sus falsas hojas de propaganda, porque todo Costa Rica ya las conoce, y cada día será más visible su derrota.

RAFAEL ARCE SAENZ

Heredia, setiembre 18 de 1927.

## Nota importante de ciclismo

A la tienda de accesorios de bicicletas, han llegado, maleteros, llantas de todas clases, timbres, lámparas, bocinas, dinamos, asientos y todo lo concerniente al ramo. Vendemos los mejores artículos y a los mejores precios, enviamos órdenes por correo.

No olvidar el Gre Solvent, pasta especial para limpiar los arcos y partes niqueladas.

LA GERMANIA 175 va' ras al sur del Teatro Moderno. YBO ROJAS.

## “Un Pabellón hecho jirones”

Es el azul del republicanismo histórico el que hoy sufre escarnecido la humillación de sus enemigos. Es un emblema que otrora se levantó flamante empuñado su asta por el brazo libertario de los fundadores del ideal del verdadero republicanismo, el que hoy rasgado por la usurpación karloviniega, siente amargado el alegre ondular de ayer; cuando en «casa ajena» y exhibido como divisa de ambiciones bastardas hoy, apaga el azul flamear avergonzándose de que un simbolismo de libertad, lo hayan confundido entre nubarrones oscuros, cuando sólo había flameado en el pedestal de luz meridiana! Bien hizo Manuel Castro Quesada y todos los hijos predilectos del Partido Republicano Histórico en plegarse a las filas de la Unión Nacional, convencidos de que la República que dirige el Presidente Jiménez, necesita sostener la Democracia, librándola de Dictaduras que la amenazan destruir a cambio de conveniencias egoístas de un círculo enemigo de la República.

¿Acaso olvida Carlos María cuando su «mano fuerte» se hizo sentir sobre las espaldas de los verdaderos republicanos, cuando desde su Ministerio de Gobernación, quiso como hoy, romper una causa que siempre ha hecho morder el polvo a sus ene-

migos? ¡No! No lo olvidará don Carlos María... Este recuerdo viene preñando el ambiente patrio. Este recuerdo vive latente en la historia política del país de Félix Arcadio Montero, de Castro Quesada, de Fernández Güell y de tantos republicanos que se sacrificaron en hora oportuna para sostener la brillantez de las cruzadas libertarias.

¡Oid republicanos históricos! Ningún momento más levantado que éste, en que una vez más debéis demostrar la fuerza de sanas y profundas convicciones, levantando nuestra voz de protesta contra quien en hora malhadada os arrebató la limpidez de un pabellón, que solo en nuestras manos, será espejo de la sublimidad del cielo azul.

¡Viva el Partido Republicano Histórico!

¡Viva González Víquez!

¡Viva la Unión Nacional!

El Soldado Lombardo.

San José, Smbre. de 1927.

## LINIMENTO DEL DR. VARGAS

REY DEL REUMATISMO

Para dolores del pecho y espalda, piernas y articulaciones; alivia al instante. Botica Oriental.—Boticas del Dr. Zamora y Abel Chaverri, Heredia.—Botica del Parque, Alejuela.—Botica de Lucas Morúa, Cartago.—Charlie Burke, Siquirres.—Por mayor Uribe y Pagés.

## A LOS NACIONALISTAS DE LA CAPITAL

A fin de que nadie se quede sin ejercitar el derecho del sufragio se replica a nuestros correligionarios de esta ciudad, que pasen al Club Central del Partido, a consultar una lista que será colocada a la vista del público, de personas a quienes el Registro Cívico no extenderá cédula para votar por falta de los datos que indica la ley (edad, profesión, etc. etc.) y cuyos datos deben darse lo más pronto posible para evitar la cancelación.

## Agua Mineral Superior

Marca

## “LA MEJOR”

Procede del Balneario de Durrheim, importada por su único distribuidor

Sin rival para los desórdenes digestivos

PIDALA EN TODAS PARTES

Teléfono 190

Apartado 935

JUAN L. CAMPOS

# Mientras pasa este año Burbujas belemitas

A cargo de MIGUEL ANGEL OBREGÓN

¡Qué distintas modalidades!  
¡Qué distintas!

¡Qué distintas modalidades de don Cleto y la de don Carlos María! ¡Cómo se destaca la personalidad interna de cada uno de estos hombres en las declaraciones que con la solemnidad de un juramento, le hacen ambos al país de respetar el orden y no aceptar una Presidencia que no sea unida en los comicios por el sufragio popular! ¡Cómo se destaca!

Las de don Cleto, circunspetas, concisas. Son cuatro palabras que en forma de documento público, interpretan el pedido del señor Presidente de la República, plasmando conceptos breves que sí son una verdadera promesa de respeto a la Constitución de la República. Estas palabras, como la diáfana luna de un espejo, reflejan al hombre en toda su preponderante estatura cívica.

Y como en la de un espejo convexo, también se refleja la deformada complejidad cívica en las palabras de Carlos María Jiménez, dichas al país con el mismo fin de promover acatamiento a lo que los pueblos decidan en las urnas electorales. Es una pieza kilométrica, en la que después de muchos rodeos, recovecos y contumelias, se viene a encontrar el juramento de Carlos María. Lo que se nota en esa pieza, es lo que pujó para expeler la palabra «juro». Primero un discurso de plaza pública plagado de execraciones y dicitos, y luego, a la cola, el juramento. Es como una flor depositada entre un cesto de sapos y alacranes. En cambio, el de don Cleto es una perla tomada del fondo sin tenebrosidades del corazón y ofrendada a sus ciudadanos en el albo cáliz de una flor de lis.

¡Qué distintas modalidades, la de don Cleto y la de don Carlos María! ¡Qué distintas!

**Los cálculos portugueses del karlismo. — ¿Cuántos alacos son mil seiscientos patas?**

Alajuela fué el domingo para el karlismo, uno de esos desastres de los cuales nadie se repone ni rehace. Fué, en *biscuit*, el caso de los alemanes en las riveras de la Marne. Después de esta hecatombe — que por

## Boticas y Pulperías

El Linimento del Dr. Vargas ha resultado superior a todos los extranjeros. — El público lo pide. — Uribe y Pagés lo venden si por mayor y lo mandan por docenas a cualquier parte.

más que la fantasía la pondere jamás alcanzará a ser ni un pálido remedo de la realidad histórica — la contienda fué en lo sucesivo para las cohortes kaiserianas una era de puras tentativas frustráneas y de cálculos errados. Verdúm podrá confirmar estas palabras, cuando la segunda tentativa alemana de abrirse por ahí el camino que la Marne les vedó *nasch Paris* (hacia París).

En la ovación celebrada en esta capital, recibió el karlismo, por propia mano de su jefe y candidato, el bautismo corrosivo de una derrota incontrovertible; el domingo 18 de setiembre, lo llevó a Alajuela a la confirmación y el 6 de Febrero del que viene con guadaña y con sudario, será el cletismo el que le lleve el biático, lo administre los santísimos óleos, le ayude a bien morir y le dé una sepultura digna del interfecto, en el Camposanto destinado a las víctimas del cólera.

Vano cualquier esfuerzo! Por propia experiencia ha de convencerse el karlismo que no podrá reponerse del contundente *alajuelazo* del domingo. Son lesiones tan hondas y de tal modo comueven todo el organismo, que para la convalecencia se requiere algo más, mucho más de los cuatro meses que faltan para las elecciones.

Pero estos karlistas son como los tuberculosos, que están escupiendo los bofes porque ya no les queda otra cosa que escupir y aseguran que ya están casi buenos. Así regresaron de Alajuela, como cara de evadidos del sepulcro, pero haciendo unas aritméticas deliciosas; calculando en portugués. De ahí que los oigamos decir: «Desfilamos mil seiscientos patas de caballo», que traducido al castellano, quiere decir «na trecientos jinetes».

Ese, el triunfo tan sonado de Alajuela.

**En desagravio de Alajuela**

Dice la crónica karlista que el domingo, «la ciudad de Alajuela se vistió de azul».

Esa es la más atroz calumnia salida de las bocas karlistas, porque una cosa es que la asaltaran unas centenas de micos vestidos de azul, y otra, que ella haya vestido esos harapos de ignominia, ciudad cuidadosa de sus prestigios como es Alajuela.

¿De modo que se podría decir del cielo que ha vestido de luto por cuanto su leda placidez la cruce un vuelo de cuervos en bandada?

**San Ramón bajo Luna peripétua.**

Por allá está, en San Ramón, desde hace algunas

semanas, el inefable y nunca bien ponderado Luna Villafranca, haciendo las delicias de aquel pueblo.

Luna Villafranca irguiendo sobre una tribuna el tonelaje de su mole humana, es el espectáculo más inofensivo que pueda conocerse. Lo pueden escuchar señoritas y niños, sin que sus oídos jamás se llenen de escándalo. Luna podrá no enseñar nada bueno ni útil en sus discursos, pero sus palabras tienen la virtud de no enseñar nada malo. Luna Villafranca es como el agua, como la hermana agua que llamó el Pobrecillo de Asís: incoloro, inodoro e insípido. De esto último reúne un cincuenta por ciento. Mejor: así pasa la campaña y de Luna no podrá decirse que haya cosechado un odio, porque nunca distribuyó a los vientos esta repugnante simiente.

Luna es mas bien de una ingenuidad conmovedora. Parecerá a muchos hipóbole y paradoja, que un hombre con peso de camión, sea ingenuo, sea pueril, pero ello es así. ¡Nosotros, que lo conocemos...!

Ahora, en San Ramón, acaba de hacer circular una hoja suelta con retazos de su biografía, una auto-biografía incompleta, porque se le fue por alto aquel capítulo vital de su tinoquismo y aquel otro, no menos vital, de cuando se improvisó negrero y salió del país a venderle a una Compañía el sudor de la Caterva. Por eso decimos que la narración de su hoja suelta, es apenas un retazo de su vida pintoresca.

En cuanto Luna publique íntegra su biografía y se decida a venderla, se baña en plata ya que el agua le hace daño. Si se la lega al partido, junto con algunos autográficos para que los saque a remate, le hace un gran regalo, le presta un gran continente.

**Juan de Fresa y el Monocultivo**

Volvió Juan de Fresa a sus nobles labores. En su artículo de antier impugna los *monocultivos*; pero como la palabrita, una vez escrita, le asuta por su estructura, explica que se la halló en la Memoria de Hacienda.

No crea Juan de Fresa que el vocablo es creación de don Tomás Soley. Es perfectamente castiza, le registran los diccionarios etimológicos, que dicen: «Monocultivo: cultivo de los monos».

¿Quiere Juan de Fresa algo más claro? Si gusta, hasta le citamos nombres de gentes entregadas desde hace años al cultivo de este travieso animal. Eso sí, el oficio es duro y peligroso como el que más. Por cierto que no le aconsejamos a

nuestro amigo don Juan, aficionarse al cultivo del mono, si es que de cierto ama el pellejo.

**Todavía ahora su cletismo de 1906.**

Nos aseguran que es Carlos María la persona más convencida en el país, del triunfo de don Cleto. ¡Claro! ¡Como que eso no se le escapa ni a un ciego!

Nosotros hasta hemos llegado a pensar que Carlos María, si no fuera porque en hora maldita tomó a su cuidado una candidatura agobiadora como una cruz de martirio y de pasión en que ha de morir asgado, a estas horas sería el más ardoroso cletista.

¿Qué mas daría? Si en algo reinciden los hombres, es en política: volvería Carlos María a ser cletista; el mismo entusiasta cletista de 1906; diputado por el cletismo; defensor de todos los actos del Gobierno de don Cleto, etc. etc., etc.

Pero, el obstáculo de ser el candidato a su vez...! Ya está en la burra y no le queda más que jinetearla hasta que lo zafe.

## Se retira del carlismo y se declara cletista

Como estoy perfectamente convencido de las farsas de los karlistas, pues con ellos estuve, me veo obligado por conciencia a protestar de ese partido. Más me mueve ahora lo que he sabido: que esos señores aun los dirigen, tes, oradores y diputados, que debían ser decentes para honrarse y honrar la Nación, se pasean por nuestra provincia insultando y tratando de degenerados a nuestros compañeros de otros cantones, como hicieron con los cletistas de San Rafael, a quienes amenazaron con disparos al aire.

No puedo estar con esos que se hacen llamar republicanos y que son, como muy bien dice mi hermano Pedro, muy re...pelentes.

Por eso me retiro de esas filas karlistas y me adhiero de muy buena voluntad al Partido Unión Nacional que postula la candidatura de nuestro comprovinciano, Licenciado don Cleto González Víquez.

A ruego de Dolores Brenes Chacón que no sabe firmar.

José Durán C.

Testigos: Plácido Jiménez Alfredo Jiménez.

Heredía, 18 de Setbre. de 1927.

Hace pocos días, uno de los que le mete más duro al tarro karlista hacia la siguiente observación:

«Los cletistas de San Antonio de Belén están calladitos y no escriben en PATRIA porque ya nada tienen que hacer.»

Perfectamente. nos ha quitado la palabra de la boca. Ya lo saben todos por propia confesión de los Karlistas: Aquí no tenemos que hacer ya, porque en cada pecho ciudadano hay un motivo de gratitud y devoción para don Cleto.

Lo sentimos por Carlos Y María, quien por más que madrugó le amaneció a las tres de la mañana!

Al Karlismo de aquí le ha pasado algo al Kalismo de toda la República: Ya se retorció el bigote y montaba a Caballo cuando nosotros estábamos hacieado *tases*.

Pero *vay* se le emferma el garañón y se ha quedado tan atrás que ya *ni se vé...*

El que dijo que los Karlos eran los mejores aritméticos dijo una verdad más ancha que el portón de un zaguán. Ni don Nicanor Chaves, —nuestro estimado agrimen-

sor,—les gana en poner cerros y correr comas.

Después de la Convención, para confirmar a don Carlos María, porque ya él se había echado el agua bautismal de la Candidatura, nos decía un azul de aquí:

«Ya somos por todos 300 *republicanos* belemitas, y más que estamos fabricando. ¡Dichosos! decíamos nosotros con envidia.»

Pero después se les volvió el santo de espaldas, porque como eran suscripciones de tanteo, al borrar nombres se iba rebajando el número: tuvieron que colocar una coma delante del primer cero para quedar en 30 y cero.

Ya dimos en el clavo del porqué los karakolitos no han aceptado la apuesta de 50.000.00 colones que firmó don Manuel Castro Quesada y don Gregorio Escalante, y que ya tiene como un siglo de aparecer en Patria. Nos lo dijo nada menos que un azul. Es por que le tienen horror al signo de colones y al 5.

Quieren los amigos Castro Quesada y Escalante saber cómo les aceptarían esa apuesta? supriman ese 5 que tortura a los karlistas y llevarán apuestas a los cerros.

Don Santiago Güel, Gobernador de San José cuando Pelico mandaba banano, es

tubo de *Conquista* por aquí. La vaina fué que escogió *martes*, día que ni te CASES NI TE EMBARQUES *ni hagas esas cosas*.

Repartió el Diario Republicano y una hojita y... que averigüe Vargas lo demás.

Un vecino de la Rivera, envalentonado porque el Agente de Policía de Alajuela solo le cobró una mul-tilla por una galana que hizo él en compañía de una autoridad civil, exclama a gafiote abierto:

«Si la cosa sigue como va, enseñándole al Comandante y al Agente Principal un pañuelo azul, nos perdonan; de ésta vez la ganamos al poder de los demonios.»

Paciencia, muchachos; eso lo sabremos el día de las elecciones. No aticen tanto el fuego ahora porque se les va a acabar la leña y se pueden quedar García y Pacheco soplando y soplando.

San Antonio de Belén, Setbre. de 1927.

**GANGA**  
Carbón de mangle, despolvado y rebajado a \$ 4.50 el saco de 75 libras. Se lleva a domicilio. Depósito 50 varas al Este de La Tempestad. TRINIDAD CARVAJAL.  
Agosto de 1927.

## Le incluyeron sin su consentimiento

Sr. Lic. don Manuel Castro Quesada.

San José.

Muy Sr. mío:

En el número 176 del pasquín republicano del viernes 9 de setiembre aparece una directiva karlista en la cual aparece mi nombre como partidario del partido que capitanea el hombre Mano Fuerte.

Como no he autorizado a nadie para la formación de esa directiva, protesto energicamente del abuso cometido por los politiqueros a sueldo del carlismo.

Mi voto será para el Benemérito de la Patria, Lic. don Cleto González Víquez. Ruégole publicar esta protesta.

MANUEL MOREIRA.

Testigos: Amado Quesada Cabezas, Moisés Ugalde.

**Píldoras Universales**  
El mejor remedio contra las enfermedades de los RIÑONES y la VEJIGA.  
En todas las buenas Farmacias.

## VINO STAMBUL (Blood Purifier)

Soberano remedio contra todas las formas del Reumatismo, impurezas de sangre, Úlceras malignas y rebeldes y en todos los casos en que se necesite un restaurador general.

DE VENTA EN TODAS LAS BOTICAS DEL PAIS

**LA IMPERIAL**  
SOMBRERERIA DE FEDERICO AYMERICH  
Surtido de sombreros de última novedad, todas calidades y para todos los gustos, marcas Stetson, Henry Heath, G. B. Borsalino, etc., etc.  
De paja, en todos los estilos  
Especialidad en sombreros de pita de la afamada marca MONTECRISTI  
Teléfonos 863 y 747 Apartado 65



# Una carta de Nicoya

Señor Licenciado don Carlos Maricas Jimiando La United Fruit Co.

Va mi segunda misiva más henchida de patriotismo que una «morronga» de donde Vargas para darle noticias de la desorganización de nuestra causa republicana, y desenvolvimiento de nuestras actividades. Comienzo por decirle que «barco parado no gana fletes», que nos falta medio circulante y que a decir verdad, la cosa está que es mejor no meneallo... ya tengo dos puñaladas de cuero en la cara de tanto cobro que tenemos encima, sin que a usted se le suavice el corazón y nos mande algo... algo siquiera don Carlos. Por doquier son picos y más picos que ya la genticita está fregada de Nicoya, nos llama las «toretas azules». A estas horas pensar en nuevos créditos con su firma o con la mía, sería un «anacronismo» incalificable, porque yo y usted, y usted y yo, somos «pesta lucia» en esta malvada tierra en donde se nos tiene más miedo que a Pancho Villa, en México. Con decirle que yo, por ese yo personal mío y muy mío como dice Pancho Alejo, he resuelto «capear»... y ahí me tiene usted «capeando», haciendo capas, pero mi querido don Carlos, no sé qué hado ingrato me persigue, porque hasta las mismas capas me salen verdes como verdes son nuestras esperanzas, y verde es esa maldita oleada cleta que nos abruma a cada día con mayor empuje en esta tierra condenada a vivir bajo la ferula de Pancho y de Flores, por más bulla que le hagamos al gallo.

En lo que respecta a nuestros triunfos tribunicios... ayayay... ahí sí que los cletos no nos ven ni el arraque... en una de estas noches «plácidas» hizo su entrenamiento don Plácido; subió al metidero azul en andas con el beneplácito de nuestros plácidos compañeros, a hacer un plácido discurso, apestado de panchitis que nos dejó complacidos, toda vez que nuestra ceta se siente en complacencia alimentándose de la honra ajena, aunque la nuestra exale emanaciones de letrina. Tan complacida quedó la masa complaciente que por pura complacencia se colgaba el guifiapo azul, que se dió a complacer a los cletos complaciéndolos con su adhesión plácida a las filas del plácido partido del complaciente don Cleto.

Deveras que en estas cosas no hay peor enemigo que un amigo tonto... Después de la reunión salieron los gemelos del brazo: «Noguera el Plácido y el Plácido Noguera... parecían San Escalpio y Escalpias». Tras de pequeña pautita subió al «mentidero» el genial Antonio a quien Cuba llama el «serador silvestre». En la concurrencia se oyó un fru fru como el del Tabarín; se trataba de un scontentamiento lugareño de grandes alcances y gran revuelo... Antonio se iniciaba... Antonio haciendo olvido de lo que se llama temeridad y después de quince fomentos de audacia, se alzaba con gesto castelano ante aquella multitud... y la arengaba (a su modo). Su prédica hizo remontar el recuerdo de aquellas épocas en que las ranas pedían rey y que apuntaladas de sus traseras patas

del Hogar y de tantas otras lindas... ay nó! que suspiro cuando me acuerdo. Si éste andaría hubiera continuado así, al menos hubiéramos pasado un rato de solaz después de habernos aguantado las «plasticaderas» embarazadas y embarazantes de Antonio y de don Plácido, a quienes yo les daría lo que me pidieran (menos una cosa) si desistieran de su intento de volverse a encaramar al «mentidero», porque la primera se puede llamar desgracia, pero la segunda es gracia, y nosotros no estamos para hacer gracias en éste eterno cruji de dientes en que vivimos... pero se le ocurre a este conejito invadir un campo que está para él vedado: se le ocurre hablar de honor, reputación, honradez... que bárbaro! no había terminado de execrar la personalidad de don Fernando Castro, cuando la som-

ro azul!; «sebe Dios como llegué bien comprendo que mi disco es muy viejo, que la cuerda de la vitrola está gastada y que la aguja no tiene punta; pero había de llegar, porque al fin y al cabo yo soy el Jefe (nominal) des de que en materia de fondos, no puedo ni disponer ni para la sal de un huevo, porque ese maldito viejo de Cabezas me tiene «choteado» allá en San José. Comencé diciendo, con la sinceridad de mi alma, que yo era el orador «Lata» para curarme en salud, como en el pleito de las comadres güechas, que un amigo le decía a una de ellas: «décile güecha antes que te diga», porque en realidad es una lata vivir como yo vivo, sin medio, sin incentivo, con esas gansas de pintarme de su partido, en dónde no solamente tengo que luchar con las águilas kletas sino también con los cuervos karlos... No le extrañe que el día menos pensado le deje esta vaina de Jefe de mentirijillas y me salga con la mía. Ya van varias noches que sueño del brezco de Alberto y de Pancho y acuérdese de aquello de que el que con pan sueña, pan quiere; el que con hambre se acuesta, sueña con banquetes... y que esto de mudar de opinión nada tiene de raro, pues yo no quiero que se diga que soy tantestaduro como un burro... Le ruego le ruego le escriba a Cacheton, me cuenten que va de guindo abajo. No por la importancia política de este sujeto que no tiene ninguna, sino porque tratándose de un animal raro, sirve para entretenimiento de los nuestros que ya se mueren de inercia, y constituye una figura decorativa por su abultado abdomen y sus cachetitos de anona madura. Escríbanle que siquiera de bulo sirve... Para mitigar mis penas hondas y mis hondas penas de bardo aniquilado, le voy a mandar mi «chufaca» para que me la retoque, y poder seguir como antes, allá donde «Cachetes» diámpando las horas grises de mi apesadada existencia, mientras llega ese fatídico febrero que me atormenta. Le abraza su Jefe de Buce, CHUFACA MORA

## INVITACION

A las 7 a. m. del próximo viernes 23, tendrá lugar en la Iglesia Parroquial de esta ciudad una misa de requiem en sufragio del alma de la que fué

**María Isabel Argüello v. de Chaves**

La familia de la extinta agradecerá profundamente la asistencia de sus amistades a este acto.

Heredia, 22 de Setiembre de 1927.

alzaban las delanteras para indicar que eran bichos de cuatro extremidades. Y qué perorata! la multitud en un delirio azul lo aclamó como un símbolo y resolvió hacerle una lápida en vida que lleve esta inscripción: «en tiempo de tabano, hasta los chingos colocan»

Pasada la confusión y después de los comentarios consiguientes fue asomando sus orejitas y su rosillo pelaje el Conejo Chico, a quien nosotros tuvimos la feliz ocurrencia de anunciar con bombo, platillos y acordeón; subió magistralmente al «mentidero» y con aire electoral, después de unas veinte genuflexiones, tres sonrisitas y cincuenta miraditas para contar los veintinueve «motositos» que allí hacíamos de ánimas benditas, fue desarrollando, fue desarrollando muy quedo, muy quedo para hablarnos de las aventuras de Gulliver, del movimiento continuo, de la fragancia de las rosas, de la quiebra

bra de Mr. Wolf, como el ojo acusador de Caín apareció en la frente de un retrato suyo que tenemos en nuestro claustro; como la estatua de Ramsés II, contemplando la marcha veriginosa del cletismo como aquí la de los siglos, en una quietud de monasterio olvidado.

Hubo confusión de confusiones, nuestro Jefe Nato, señor Ordóñez le jaló las orejas al conejito, lo increpó por su intemperancia, lo hizo bajarse de la tribuna, ponerse de rodillas, pronunciar su arrepentimiento en un éxtasis de extrema contricción, recibiendo como penitencia impuesta por nuestro Santo Grande, que tenía que recorrer la provincia a pie, espionando su pena por su lengua viperina y hoy vemos a nuestro conejo, a cañilla limpia recorriendo estos contornos con su moral al hombre, cari econtentido, ebrio de dolor, y todo por su lengua... Fin yo por último al «mentide.

ro azul!; «sebe Dios como llegué bien comprendo que mi disco es muy viejo, que la cuerda de la vitrola está gastada y que la aguja no tiene punta; pero había de llegar, porque al fin y al cabo yo soy el Jefe (nominal) des de que en materia de fondos, no puedo ni disponer ni para la sal de un huevo, porque ese maldito viejo de Cabezas me tiene «choteado» allá en San José. Comencé diciendo, con la sinceridad de mi alma, que yo era el orador «Lata» para curarme en salud, como en el pleito de las comadres güechas, que un amigo le decía a una de ellas: «décile güecha antes que te diga», porque en realidad es una lata vivir como yo vivo, sin medio, sin incentivo, con esas gansas de pintarme de su partido, en dónde no solamente tengo que luchar con las águilas kletas sino también con los cuervos karlos... No le extrañe que el día menos pensado le deje esta vaina de Jefe de mentirijillas y me salga con la mía. Ya van varias noches que sueño del brezco de Alberto y de Pancho y acuérdese de aquello de que el que con pan sueña, pan quiere; el que con hambre se acuesta, sueña con banquetes... y que esto de mudar de opinión nada tiene de raro, pues yo no quiero que se diga que soy tantestaduro como un burro... Le ruego le ruego le escriba a Cacheton, me cuenten que va de guindo abajo. No por la importancia política de este sujeto que no tiene ninguna, sino porque tratándose de un animal raro, sirve para entretenimiento de los nuestros que ya se mueren de inercia, y constituye una figura decorativa por su abultado abdomen y sus cachetitos de anona madura. Escríbanle que siquiera de bulo sirve... Para mitigar mis penas hondas y mis hondas penas de bardo aniquilado, le voy a mandar mi «chufaca» para que me la retoque, y poder seguir como antes, allá donde «Cachetes» diámpando las horas grises de mi apesadada existencia, mientras llega ese fatídico febrero que me atormenta. Le abraza su Jefe de Buce, CHUFACA MORA

**Anúnciese en "PATRIA"**

La osteopatía evita una operación

Un golpe que recibí en un ojo el año pasado me produjo una rotura tan grave en la córnea, que se pensó en la necesidad de operar.

El doctor Vargas Araya me hizo varios tratamientos y en quince días me curó totalmente, lo que hago público como justo homenaje al buen doctor y como propaganda por la Osteopatía. La oficina del Dr. Vargas está situada 125 varas al Norte de la Botica Oriental, San José.

ROB. AGUILAR C.

IMPRESA Y LIBRERÍA ALSINA

## Directorio Profesional

Alejandro Alvarado Quirós  
Victor Guardia Q. - Ricardo Fournier Q.  
Rogelio Salazar S.  
ABOGACIA Y NOTARIADO  
Oficinas: Pasaje Dent.  
Antiguo local «La Feria»  
Teléfono 1386

Lic. Juan Felipe Picado Zúñiga  
ABOGADO Y NOTARIO  
Oficina: Frente al antiguo  
Palacio de Justicia  
Teléfono 322

LIC. PEDRO IGLESIAS  
ABOGADO Y NOTARIO  
Teléfono 450 - Apartado 458  
Oficina: Las Arcadas  
frente al Teatro Nacional

Vidal, José Joaquín y Daniel Quirós  
ABOGACIA Y NOTARIADO  
Teléfono 95 - Apartado 1285  
Oficinas: Pasaje Dent  
Antiguo local «La Feria»

JOSE LUJAN M. y JOSE PEREZ S.  
ABOGACIA Y NOTARIADO  
Apartado No. 605  
Oficina: 50 varas al Sur  
de Alsina

FABIO BAUDRIT y TOMAS GAMBOA R.  
ABOGACIA Y NOTARIADO  
Oficina: En la de don Cleto  
González Viquez  
Teléfono 612

## A LOS REFORMISTAS

Se recuerda a todos los reformistas y simpatizadores del Partido Unión Nacional, que el martes próximo a las siete y media de la noche, se verificará en los salones del Club situado a cincuenta varas al Norte del Correo, bajo del edificio ocupado por la Gobernación, una importante reunión política en la que harán uso de la palabra distinguidos oradores del Partido entre los cuales están don Juan Rafael Pérez, don Octavio Montero, los diputados don Julio Padilla y don Enrique Fonseca Zúñiga, don Aurelio Salazar.

Por este medio se suplica la asistencia.

**Aserradero**  
**EL LABERINTO**  
**Mariano Struck**  
Surtido completo de maderas del Pacífico  
SAN JOSE, C. R. - TELEFONO 937

**GONZALO R. MONTERO**  
Ofrece Específicos Homeopáticos especiales en el tratamiento de toda clase de enfermedades.

200 varas al Este de la Botica Astorga Hnos.

**HIERRO PARA TECHOS**  
Al precio más bajo de plaza encontrará en **LAS OLAS**

25 vs. al Sur de La Dolorosa **MIGUEL ARMIJO M.** Teléfono 13 N.

Tomando Refrescos y Cervezas  
**TRAUBE**  
Conserva la salud  
Una LAGER le alarga la vida

Oiga el carlismo de Santo Domingo  
\$5.000 de apuesta

Los carlistas de este cantón afirman con insistencia que obtendrán mayoría de votos sobre el cletismo en este lugar; y como se habla de apuestas de dinero en ese sentido, creemos conveniente notificar al carlismo, que hemos depositado en poder de don José María Chacón Chacón la suma de CINCO MIL COLONES para apostarlos al triunfo de la Unión Nacional en esta localidad.

Los carlistas que deseen tomar esta apuesta pueden entenderse con el depositario del dinero, quien tiene instrucciones al respecto.

Santo Domingo, 7 de setiembre de 1927.

La Directiva

## PARTIDO UNION NACIONAL

En la Tesorería General del Partido se encuentra depositada la suma de C 50.000.00 para responder, en cantidades no menores de C 500.00, a la siguiente apuesta:

La persona que el 8 de Mayo de 1928 sucederá al señor Licenciado don Ricardo Jiménez Oreamuno en su alto cargo de Presidente Constitucional de la República, será el Licenciado don Cleto González Viquez y no el Licenciado don Carlos María Jiménez.

San José, 25 Febrero de 1927.

**GREGORIO ESCALANTE,**  
Tesorero General

**MANUEL CASTRO QUESADA,**  
Jefe de Acción

## A los Jefes de Propaganda del Partido Unión Nacional de toda la República, se hace saber:

Que en el Club Central de esta capital se ha abierto una oficina especial que se ocupará exclusivamente de todos los asuntos relacionados con el Registro Cívico, y referentes a la inclusión y exclusión de ciudadanos. Se les ruega hacer todos los trabajos necesarios en los distritos a su cargo, que tengan relación con este asunto.

Para cualquier consulta deben dirigirse al Jefe de Acción, señor Castro Quesada, poniendo al encabezar la correspondencia, la indicación de que se trata de asunto Registro Cívico.

## A los Jefes Cantonales de la República

A los Jefes Cantonales de la República que no hayan enviado la Directiva del Partido al Club Central de esta capital, se les ruega formularla a la mayor brevedad posible, detallando en ella los nombres de los correligionarios, por distritos, y procurando poner los nombres de personas que hayan manifestado su asentimiento para figurar en tal Directiva. El trabajo debe ser hecho escrupulosamente. Debe enviarse separadamente una lista de los compañeros que no deseen que se publiquen sus nombres. Tampoco debe olvidarse la consignación de los segundos apellidos.

La Oficina del Registro Cívico del Partido.